



## SERIE **IGNORANCIA FISCAL Y LIBERTAD**

### **NOS TRATAN COMO APARENTAMOS SER**

**13.06.18**

#### **Joan Aragonés Signes**

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum. *La palabra, cambio y aporte de valor*

Los políticos determinan las televisiones públicas que podemos ver y las que no están a nuestro alcance. Los valencianos no podemos ver TV3, ni ETB, ni Canal Sur, ni Tele Madrid..., todas ellas públicas, pagadas por el dinero de nuestros bolsillos. Sin embargo, si podemos ver todas las privadas. *¡Es una paradoja que podamos ver las privadas y no las públicas!*. **Es una ofensa a la inteligencia que tengamos acceso a las televisiones de medio mundo, pero no podamos conectar las que se emiten en las comunidades autónomas cercanas.** No las podemos ver porque nuestros representantes, toman decisiones perversas en nuestro nombre, ponderando lo que es mejor y peor para nosotros, que al tiempo somos los únicos que tenemos las facultades para nombrarlos y cesarlos.

Con el paso del tiempo uno tiende a pensar que las cosas pueden cambiar. Sin embargo, no es fácil hacerlo sin la exigencia sostenida de los ciudadanos, porque somos el mecanismo *auto regulador* de las exigencias que el político necesita para provocar los cambios que los nuevos tiempos demandan. Los políticos tienden a ver el mundo a través de nuestros afectos y, sobre todo, en el marco de nuestras exigencias.

No es fácil encontrar políticos que sacrifiquen sus brillantes carreras por el bien común, actuando más allá de las exigencias de sus ciudadanos. La ética en los negocios, y en la política, implica más soflamas para ganar votos que auto

exigencias para mejorar la calidad de las decisiones y, sobre todo, de los comportamientos, que continúan teniendo mucho que desear a pesar de los discursos a favor de la redención del mundo y de la humanidad.

La eficiencia de la política demanda la exigencia de un ciudadano adulto que le transmita mensajes claros que determinen la *hoja de ruta* que el político debe seguir.

A diario continuamos escuchando las mismas frases tópicas de la *Transición*, hablando de: (1) **dirigentes** que representan al pueblo al que sirven y, por ende, los ciudadanos hablan por sus bocas...; (2) **periódicos**, medios de comunicación y líderes que dicen conformar la opinión pública. Lo dicen y se lo creen, continúan pensando que ellos, con sus discursos y proclamas determinan los afectos y conciencias de sus representados...

Continuamos con el binomio *representante-representado* en el marco de una relación caduca, impropia del mundo en el que vivimos, en el que la **Opinión Pública** está más directamente relacionada con vertiginoso cambio que está provocando la **Globalización** en las mentes de los ciudadanos, que con los discursos-mensajes de nuestros altos dignatarios, líderes de opinión y los medios de comunicación tradicionales. La proliferación y universalización de la **formación** y, sobre todo, de la explosión mundial de la **información** sin fronteras, está creando una conciencia ciudadana como no ha existido en toda la historia de la humanidad. **La Globalización está creando ciudadanos libres** y, al tiempo, **está socavando la base en la que sustenta la potestad del político tradicional**, que tiene los días contados... De ello no me cabe la menor duda.



El mundo nos depara sorpresas, muchas y de profundo calado y entre ellas, la mas destacable no es el impacto que están provocando las nuevas tecnologías en el desarrollo del comercio y de la industria, si no y sobre todo, **el desarrollo en la conciencia de los ciudadanos** que por vez primera en la historia de la humanidad, les deja libres de los yugos de los que han pensado por ellos, de los que han considerado al ser humano como a un menor de edad. De los que se han preocupado de vestirnos, de darnos de comer, de pensar y de actuar por nosotros...

Las democracias avanzadas, hasta hoy, le han otorgado al ciudadano una potestad condicionada por sus exigencias. Los votantes han sido la base de su poder, que es mucho y poco, porque supuso un giro radical respecto de las concepciones autoritarias de las épocas anteriores, pero que en la actualidad le han otorgado al ciudadano una simple y ajustada participación más retórica que real.

**Sin embargo, la *Globalización* está cambiando profundamente los afectos de los ciudadanos y eso está provocando al mismo tiempo, un cambio profundo en las formas de relacionarnos con nuestros representantes, que pasarán de ser dirigentes ungidos por la mano de Dios (o del Destino), a ser gestores de las decisiones inequívocas de los ciudadanos, expresadas con facilidad por los regulares tecnológicos.**

**Los nuevos tiempos nos llevan a invertir la pirámide del poder**, los ciudadanos por vez primera en la historia del mundo nos estamos ubicando en el vértice del poder efectivo y los políticos los estamos ubicando en la parte inferior de la pirámide ejecutando las decisiones inequívocas de sus representados. Quien no quiera ver esta realidad, quedara malparado porque el mundo no va a cambiar, seguirá su curso, el que le marca el reloj de la *Globalización* del conocimiento y de la información. Ni mas ni menos, el resto son cantos de sirena, que mantendrán rumbos regresivos que continuarán acompañando a la flota del progreso indiscutible que se infiere del mundo en el que vivimos.



*¿Cómo desarrollar los cambios?. ¿Cómo podemos poner en evidencia las nuevas exigencias de los ciudadanos?.* Haciendo funcionar el **Sistema**, no hay otras formas posibles. El futuro nos demanda perseverar en el adecuado uso de los procedimientos que la Democracia pone a nuestro alcance:

**1.- HABLAR CLARO.** Creo que ha llegado el momento de dejarnos de lisonjas y comenzar a utilizar el discurso racional que imponen los tiempos, sin los tapujos, la autocensura y, sobre todo, las supuestas reglas del decoro que nos han impuesto los **límites de la Transición**, que no eran más que los que se

inferían del *Inferno de Dante*, del resurgir de *la Bestia de la España Negra* que nos ha acompañado en toda la Historia Moderna.

Hablar claro sin ofender, es decir las cosas por su nombre, aunque le suenen mal a algunas mentes retorcidas que piensan en clave electoral o miran el pasado y no el futuro que nos depara una sociedad libre, formada e informada.

**2.- UTILIZAR LOS MECANISMOS ESTABLECIDOS PARA IR HASTA LAS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS.** Quien no lo haga, debe asumir la parte de culpa que le corresponde por no hacerlo. Es el final de las medias tintas, de errar los tiros culpabilizando a terceros de nuestros propios fracasos. Los procedimientos están para ser utilizados y quien no los use en su propia defensa, no debe argumentar indefensión o desafuero.

*El futuro no es la repetición del pasado*, sobre todo cuando en el horizonte aparecen cambios tan profundos como los que se infieren de la ***Globalización de la información y de la formación***, instrumentos básicos para crear espíritus libres que le ayuden al político a orientar sus actos hacia la virtud, a través del mecanismo de la *auto regulación* que todo ser humano necesita para orientar sus actos hacia el progreso.



**Joan Aragones Signes**  
*Aportar valor con la palabra*